



## DOMINGO 15º DEL TIEMPO ORDINARIO

(15 de Julio)

### ♦ Texto para la oración

*Llamó a los doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevaran sandalias, pero no una túnica de repuesto. Y decía: 'Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio, Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos, sacudíos el polvo de los pies, en testimonio contra ellos'.*

*Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban. (Mc 6, 7-13)*

### ♦ Comentario al texto

La lectura que nos presenta la liturgia de este domingo es continuación de la que leímos el domingo pasado. Caemos en la cuenta de que el envío misionero de los discípulos viene narrado tras el fracaso de la visita a Nazaret: *Llamó a los doce, (a los que había llamado para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar). Con autoridad para echar demonios.* Se está cumpliendo la promesa.

Señala tres cosas el evangelista: *dándoles autoridad*, Jesús les capacita para la tarea que pone en sus manos; siguen las recomendaciones para el camino: *llevar un bastón y nada más, sandalias y una túnica*; y cómo han de actuar: *si en algún lugar no les reciben...*

Con ello el evangelista pone de manifiesto que la **autoridad** es de Jesús, que no van por cuenta propia; señala además la **gratuidad** con que se lleva a cabo la misión y la **actitud** que han de tener con las personas a quienes va dirigido.

Termina el relato recogiendo el éxito del envío, en continuidad con la labor del maestro.

Jesús asocia a los suyos a su misma tarea, con insistencia en la centralidad de su persona, por eso subraya, tanto el contenido de la misión como la forma de realizarla.

### ♦ Momento de oración

-Puedo comenzar la oración pidiendo al Señor la gracia de saber ser discípulo, de sentirme enviado en la tarea cotidiana que llevo entre manos. Saber acoger su autoridad, es decir sentirme **en su nombre**, siendo misionero o misionera en mi trabajo, en mis relaciones, en medio de mi familia. Saber comunicar todo lo que recibo.

-Leo de nuevo el texto, como si fuera la primera vez. -Jesús me habla a mí hoy como entonces habló a sus discípulos. Caigo en la cuenta, por la lectura del texto, que Jesús comienza ya a crear comunidad, familia... Hasta llegar al banquete universal, donde nadie es excluido.

Dialogo con Jesús, sobre la Palabra.

\*¿Qué significa recibir esa **autoridad**? La autoridad de Jesús es servicio, es entrega, es liberar, es devolver a las personas la categoría y experiencia de hijos de Dios. "Entre vosotros no hay ya hombre o mujer, libre o esclavo, judío o gentil"... No hay razas, no hay diferencia por el color... Todos hijos de Dios, todos hermanos de un mismo Padre.

\*Ellos **salieron a predicar**... hay un movimiento de entusiasmo, hay una llamada de Jesús de ir a lo esencial, **ligeros de equipaje**. Son los entusiasmados los que suscitan esperanza. Son los libres y felices los que despiertan el deseo de nuevos caminos.

### -Termino la oración

Dando gracias por el regalo de ser y sentirme enviado a esta tarea, por tener a Jesús como compañero de camino, por sentirle a mi lado. Por el deseo que pone en mi corazón de crear esa gran familia de Dios, donde todos nos sintamos hermanos.

Jesús, tú eres para mí Camino, Verdad y Vida.